

Desafíos del envejecimiento y la longevidad



Cinta Pascual

Directora General del Círculo Empresarial de Atención a las Personas (CEAPs)

Llegará el año 2050 y España será uno de los países más envejecidos no solo de Europa sino también del mundo. Los números no mienten y la pirámide poblacional tampoco. A mayor envejecimiento y longevidad, mayor dependencia, pero ¿es un desafío o un problema? Sobre el papel, todas las administraciones coinciden en mostrar preocupación por el futuro incierto que se abre, pero sus visiones cortoplacistas les impiden proyectar sus políticas de forma integral a 10 o 15 años vista.

Hablan mucho de envejecimiento, pero muy poco de cómo se financiará ese modelo de cuidados que requerirán los españoles mañana. Si hoy el presente se tambalea -con un sistema claramente infrafinanciado, con 17 modelos diferentes y una falta endémica de profesionales-, el futuro no puede ser más desolador si se perpetúan estos

déficits. No será que desde CEAPs no hemos advertido a los políticos de los riesgos que conlleva no hacer una planificación viable y sostenible en el tiempo. Y el momento es ahora; antes de que la generación del *babyboom* llame a la puerta de los Servicios Sociales y se encuentre con un sector estrangulado y sin capacidad para absorber sus derechos y sus crecientes necesidades.

Hemos demostrado, con datos en la mano, que la atención a los *boomers* sí tiene solución, pero vemos impotentes cómo cae en saco roto nuestra alerta de que España necesita destinar a los cuidados de las personas un 2,5 % del PIB y no continuar con ese insuficiente 0,97 % actual. De lo contrario, continuaremos ocupando los puestos de cola de los países de la OCDE.

No hay otra vía. Desatender esta insistente llamada, máxime cuando nos están reclamando nuevos modelos, con más requisitos y en un

Solo una aplicación real de la Ley de la Dependencia, donde las administraciones aporten una financiación digna, suficiente y finalista, sin esas abrumadoras desigualdades entre autonomías, permitirá que el grueso del coste no recaiga en las personas usuarias.

momento en el que las empresas se enfrentan a costes disparados, es poner en peligro la sostenibilidad del sistema, estrangular al sector y dejar sin efecto ese derecho subjetivo y universal de las personas a ser atendidas así como deseen y necesiten. O se planifica de forma inmediata, o la atención a toda esa generación del 'baby boom' está condenada a quedarse en el 'limbo'.

¿Acaso los políticos de hoy no piensan que algún día serán ellos quienes precisen que el sistema dé respuesta a sus necesidades?

Aunque sólo sea por puro egoísmo. Seguro que llegado el día querrán ser libres a la hora de elegir qué recurso se adapta más a sus deseos (seguir viviendo en su hogar pero con atención profesional, acudir a un centro que sientan como su propia casa...) y todo ello sin tener que empeñarse a sí mismos o a sus familias.

Porque a nadie se le puede escapar que prestar unos mejores cuidados y una atención centrada en la persona implica necesariamente más coste y a las personas mayores no se les puede exigir ya un sobreesfuerzo mayor.

Sólo una aplicación real de la Ley de la Dependencia, donde las administraciones aporten una financiación digna, suficiente y finalista, sin esas abrumadoras desigualdades entre autonomías, permitirá que el grueso del coste no recaiga en las personas usuarias.

El sistema necesita más financiación, sí, pero también necesita más servicios y más profesionales para hacer frente al incremento de la demanda de cuidados.

Nosotros, que sí hacemos proyecciones a futuro, calculamos que para hacer frente al envejecimiento previsto de la población en España se deberían crear entre 11.000 plazas anuales hasta 2033 para alcanzar el promedio europeo de cobertura. O bien crear una estructura viable doméstica para atender a las personas en su domicilio.

Y para dar cobertura a la atención residencial en España en los próximos 10 años se requieren aproximadamente 115.000 nuevos profesionales sanitarios y sociales, pero ¿de dónde los sacamos? El problema está en el tejado de las administraciones. Necesitamos, con urgencia, que tomen cartas en el asunto.

CEAPs ya ha presentado una batería de soluciones que pasarían por desarrollar nuevos perfiles profesionales para el sector; reducir el plazo de convalidación de titulaciones extranjeras de personas que quieran trabajar en el sector; incrementar el número de plazas de alumnos en las facultades, en especial en sectores como Enfermería y Medicina, o establecer que el sistema sanitario sea quien atienda a las personas mayores con independencia de si viven en sus propias casas o en residencias. Y, por supuesto, es necesario avanzar en la mejora de las condiciones económicas de los profesionales y en su prestigio.

Confiamos en que el histórico acuerdo firmado el pasado 3 de marzo por las patronales del sector con UGT y CCOO, por el que se selló el VIII Convenio Colectivo Estatal de la Dependencia, atraiga a un mayor número de profesionales a este sector. Sin esa pieza fundamental, los profesionales, la atención a las personas mayores y/o con dependencia quedará coja.

España, y en especial la España vaciada, no puede permitirse despreciar ese empleo especializado, estable, directo, deslocalizable y muy feminizado que genera el sector. La economía del país tampoco se lo puede permitir. Sólo un dato: el sector social genera 40,4 empleos por cada millón de euros invertidos, convirtiéndose así en el sector que contribuye en mayor medida a la creación de puestos de trabajo en España.

La atención a las personas mayores y/o dependientes de España no es una opción, es una obligación. Nos jugamos el futuro y el papel de las administraciones es decisivo, pero la colaboración público-privada esencial para que los cuidados no naufraguen.

CEAPS

www.ceaps.org

*El Circulo Empresarial de Atención a las Personas, **CEAP's**, es la nueva organización empresarial estatal de la dependencia, sin ánimo de lucro y que nace con vocación de coordinar, representar, fomentar y defender los intereses empresariales y sociales comunes a los servicios para los mayores.*